

## POEMAS PERSONALES

### DE CUENTOS Y ÁNGELES

#### Príncipe noble 1

Príncipe noble,  
buen caballero,  
guardas un cofre  
de dones, lleno.

Por los caminos  
donde galopas  
vas repartiendo  
preciadas ropas.

Sabes de ira  
y de perdones,  
y siembras rosas  
en los corazones.

Príncipe noble,  
buen caballero.  
Abre tu cofre...  
¡remonta vuelo!

Graciela Galilea

#### El caballero cansado

Llegó el caballero andante  
con su armadura, cansado,  
pues una ardiente cruzada  
él había atravesado.

Ante su rey presentose  
a pedir real permiso:  
*sin la coraza de hierro  
quería seguir camino.*

Su majestad, un gran sabio,  
rápida venia otorgó  
y el caballero aliviado  
sus andanzas prosiguió ...  
luchando en cada contienda,  
cabalgando con vigor,  
disfrutando y repitiendo:  
*¡Ahora puedo ser quien soy!*

Graciela Galilea

#### Príncipe noble 2

Tras un largo viaje,  
el príncipe audaz  
ha abierto su cofre  
con gran curiosidad.

En gran remolino  
remontó su vuelo,  
descubriendo tierras  
y perdiendo miedos.

En terrenos firmes  
caminó confiado,  
y frutos maduros  
él ha cosechado.

Siempre ha estado atento  
al necesitado  
y con alma noble  
ofreció cuidados.

Cuida joven príncipe  
tu cofre abierto  
y sólo coloca  
lo que tú creas cierto.

Con lucha y trabajo  
sigue en tu viaje,  
creciendo en paciencia,  
constancia y coraje.

#### Para ser un caballero

Ser nombrado caballero  
requiere gran hidalguía,  
temperamento presente,  
constancia y gran valentía.

Vivir como un caballero  
aún pide más fortaleza:  
el mayor de los combates  
es la lid de la entereza.

Quien desee ser caballero  
habrá de hacer tal conquista,  
y empuñar siempre en la altura  
el trofeo del altruista.

Graciela Galilea

### Hidalgo caballero

Un hidalgo caballero,  
fuerte, noble y muy sagaz  
llegó, de ilusiones pleno,  
para el bosque atravesar.

La misión no sería fácil,  
la foresta enmarañada,  
por mil encantos trenzada,  
turbaría hasta al más hábil.

Hacía falta mucho ingenio,  
sabiduría y trabajo,  
tesón, constancia, buen genio  
inspiración, fuerte brazo.

El caballero sabía  
que debía pronto intentarlo,  
su corazón le decía:  
"busca caminos, no atajos".

El caballero empujado  
por su fe, su confianza,  
venció miedos, decidido,  
caminó hacia la esperanza.

Graciela Galilea

### La misión

En la cima de aquel cerro,  
rodeado de verdes frondas,  
con muros de fuerte roca,  
un gran castillo se asoma.

Aguarda a un soberano  
que pueda reconquistarlo,  
con destrezas en su espada  
y virtud en su gran manto.

Un joven perdió el temor  
y cultivó confianza.  
"Eres rey, es tu misión",  
oyó a un coro de alabanzas.

Nobleza en su corazón,  
en su pensar, agudeza,  
voluntad puso en acción  
y marchó tras la proeza.

Graciela Galilea

### Es la princesita

Es la princesita  
la que tanto ríe  
pues ha descubierto  
un brote del árbol Ñire.

Es la princesita  
la que tanto llora,  
pues se ha encontrado  
un alma que implora.

Es la princesita  
la que está admirada,  
pues la ha sorprendido  
una bella hada.

Es la princesita  
la que está dolida,  
pues fuertes palabras  
le han hecho una herida.

Es la princesita  
la que está soñando  
y su Ángel Guardián  
le susurra un canto.

Graciela Galilea

### Yo soy yo

En el palacio de los espejos  
todo se mezcla, hay confusión.  
Saludo a alguien y estoy perplejo,  
no hay ese alguien, ese soy yo.

Tú eres tú  
y yo soy yo.

El Rey me envió por mi valentía,  
dispuesto estoy a hacer la misión.

Luz llevaré a las neblinas,  
el brillo único de mi corazón.

Tú eres tú  
y yo soy yo.

Con la templanza de un caballero  
el vil hechizo desencanté,  
pues mi presencia ante el reflejo  
reveló al mundo lo que yo sé.

Graciela Galilea

### Pureza y verdad

El rey con su caballo  
salió un día a buscar  
un agua cristalina  
que osara reflejar  
miradas de pureza  
y rostros de verdad.

Halló un profundo pozo  
y allí se sumergió,  
mas su alma sin gozo,  
no pudo encontrar  
miradas de pureza  
y rostros de verdad.

Buscó entonces sonidos  
que pudiesen apagar  
las penas que cargaba  
y el dolor de no hallar  
miradas de pureza  
y rostros de verdad.

El llanto, como un trino  
del corazón cantó,  
y el agua de una lágrima  
fiel reflejo otorgó:  
la verdad y la pureza  
que latía en su interior.

Graciela Galilea

### El guerrero

En el fragor de la lucha  
se ve en el guerrero el temple,  
a su coraje lo escucha  
y contra el viento arremete.

Conduce en galope brioso  
al corcel con firme mano,  
por colinas empedradas  
lleva seguro su paso.

Busca nuevos horizontes  
su alma de aventurero,  
si se siente fatigado  
pone fuerza y más empeño.

Sabe que un guerrero debe  
sentir en su corazón  
la nobleza que sostiene  
la justicia y el honor.

### La torre

Desde la torre más alta  
del castillo amado,  
mira la princesa,  
con ojo asombrado,  
al mundo que espera  
a quien quiera andarlo.

Desea con fuerza  
poder conquistarlo  
y quiere bajar  
para ir a admirarlo.

Deberá olvidarse  
los viejos temores,  
pues ellos opacan  
sus más claros dones.

La princesa sabe,  
fuerza no le falta,  
y sus suaves manos  
saben de constancia.

Puedes animarte,  
mira confiada;  
te está acompañando  
tu Ángel de Guarda.

Graciela Galilea

### La capa de siete colores

La capa que usa una reina  
de colores ha de ser:  
Rojos velos que con fuerza  
ayuden al emprender.  
Anaranjados que impulsen  
a crear bien para el bien.  
Amarillos que alegrías  
del centro del alma, den.  
Verdes abrazos que abriguen  
el sanar y el bien querer.  
Azules alas que indaguen  
los campos del conocer.  
Tonos violáceos que sepan  
de quién debe merecer.  
Blanco, con su pureza,  
que sepa calmar la sed.

Graciela Galilea

### Soldado, abre camino

¡Soldado, abre camino,  
hay tierras que tomar!  
Escoge bien tus armas,  
ya tienes que marchar.

No encuentro arco ni flecha,  
mi espada, ¿dónde está?,  
y si parto sin mi lanza  
nunca podré ganar.

¡Soldado, abre camino,  
hay tierras que tomar!  
Te entrego yo este cofre  
y esto te bastará.

Un libro en el que halles  
respuestas que buscarás ...  
el día en que la duda  
tu alma quiera albergar.

Blanco papel, pluma y tinta  
fieles te servirán,  
así, a quiénes tú quieras  
pronto te acercarán.

Y cuando las palabras  
ya no puedan colmar  
mírate en este espejo  
que te revelará  
el idioma de tu alma  
que rebosante está  
de las grandes virtudes  
que has sabido sembrar.

Graciela Galilea

### El príncipe de las siete capas

Dispuesto a la aventura  
salió el joven doncel,  
vistiendo siete capas,  
partió un atardecer.

Buscaba un laberinto  
de fama en la comarca  
donde del claroscuro  
nadie salía, si entraba.

Con su capa violeta  
venció el primer escollo  
y a la loca alegría  
calló con su reposo.

Azul fue el manto usado  
para calmar las penas  
de aquellos que sufrían  
dolores y tristezas.

Con el velo verdoso  
él pudo transformar  
un corazón con odio  
en dones para amar.

Cubrió con amarillo  
la inseguridad,  
pintando fortaleza  
y gestos de bondad.  
Envuelto en naranja  
la gula cautivó  
y un árbol generoso  
a su lado creció.

Con roja reverencia  
colmó de gran respeto  
a los que antes que él  
aceptaron el reto.

Su último vestido,  
de púrpura presencia,  
dejó en su corazón  
auténtica certeza,  
pues con tenaz trabajo  
pudo mostrar su esencia.

Graciela Galilea

### La princesa hilandera

Corre que te corre,  
vuela que te vuela,  
hila la princesa  
su vida en la rueca.

Una buena trama  
termina bien hecha,  
mas no está conforme  
pues un hilo cuelga.

Su mirada triste,  
su cara una mueca  
y su corazón  
la duda alimenta.

Mira hacia el cielo  
sus manos rezan  
pide que su Ángel  
le mande certezas.

Una luz dorada  
alumbra la escena,  
una luz dorada  
que al alma de riendas.

A la fiel princesa  
le entrega un reflejo  
del único reino  
del quehacer perfecto.

Graciela Galilea

### Los Ángeles de la rueca

Hila la niña en su rueca  
cordones de oro y de plata,  
un coro de Ángeles vela  
porque salga bien la trama.

Con sutileza y gracia  
un Angelito celeste  
de la luna un rayo baja.  
Mientras que el Ángel dorado  
al sol lo pide y lo alcanza.  
Un rosado Ángel brinda  
suaves notas con su arpa,  
confiada y protegida,  
su obra, firme, avanza

Graciela Galilea

### El mágico espejito

Jugaba la princesa  
en un bello jardín  
con rojas amapolas  
y aromas de jazmín.  
Un mágico espejito  
entre la hierba halló  
y pronto sus poderes  
alegre descubrió.  
Pasándole la mano  
podía transformar  
su enojo más cerrado  
en risas y amistad.  
Posando fino oído  
podía ella apreciar  
los mejores consejos  
de amor y de bondad.  
La hermosa princesita  
un día regaló  
el mágico tesoro  
a un niño que pasó.

Pues gracias al espejo  
quedó en su corazón  
confianza y alegría  
que siempre resguardó.

Graciela Galilea

### Música de cascabeles

¿Quién es aquel que ilumina?  
¿Quién por el bosque va  
con cascabeles platinos,  
da música en su camino  
para el que sabe escuchar?  
Lo siguen gnomos y ondinas,  
ardillas, topos y más  
animales que descubren  
que quien canta por el bosque  
alegría les dará.  
Si quieres tú conocerlo,  
es sencillo, ya verás.  
Atento está, abierto al mundo,  
tiene brillo en su mirada  
y los dones para amar.

Graciela Galilea

El hada de la espada

Con blancos tules, un hada  
regaló a la princesita  
diversos útiles, dones  
como blandir una espada.  
Sujeta con firme mano  
debió muy pronto usarla,  
pues un horrible dragón  
comenzó a acecharla.  
Cuando estaba por vencerlo  
sintió un dolor en su alma:  
¡Ya no podría hacerlo  
pues se caía su arma!  
Con blancos tules, un hada  
llegó a tiempo a ayudarla:  
¡Sujeta con firme mano  
blandió por siempre  
su espada!

Graciela Galilea

Gnomo arco iris

Corazón de arco iris,  
gnomo alegre,  
puedes pintar de encanto  
lo que deseas.  
El brillo de tus colores  
Surca los cielos,  
regala son y esperanza,  
disipa miedos.  
Tono en tono se apoya  
con gran confianza,  
entregando uno al otro  
sus alabanzas.  
Corazón de arco iris,  
gnomo alegre,  
haz sonar en el mundo  
tus cascabeles.

Graciela Galilea

El hada de la espada

Con blancos tules, un hada  
regaló a la princesita  
diversos útiles, dones  
como blandir una espada.  
Sujeta con firme mano  
debió muy pronto usarla,  
pues un horrible dragón  
comenzó a acecharla.  
Cuando estaba por vencerlo  
sintió un dolor en su alma:  
¡Ya no podría hacerlo  
pues se caía su arma!  
Con blancos tules, un hada  
llegó a tiempo a ayudarla:  
¡Sujeta con firme mano  
blandió por siempre  
su espada!

Graciela Galilea